

La ocasión no podía ser más propicia. Dos ilustres representantes de la Italia progresista y democrática. Dos personalidades que no sólo se distinguen, y siguen destacándose, en el ámbito político siendo artífices fundamentales del proceso que incluyó a la República italiana en el concierto de las grandes potencias, sino que se respetan como intelectuales de primera. Giovanni Spadolini y Bettino Craxi fueron los encargados de develar en el CIV los bustos de Bolívar y Garibaldi que a partir del 3 de febrero eternizarán en imagen el noble concepto de integración italo-venezolana que un grupo de personas por distintos medios hemos venido desarrollando a lo largo de muchos años. Giorgio Gori el autor. Hombre humilde. Artista universal. Orgullo de Italia en Venezuela. Gran satisfacción para el Maestro, además. En el mismo escenario donde fueron colocadas sus obras, en la antesala del parque infantil, casi estuvieran simbolizando el salto al futuro, el futuro grande del país cuando nuestros hijos tomen por derecho el rol de la conducción junto con otros que por igual se alejarán de la idea deleterea del poder como instrumento coyuntural de intereses que enriquecen las partes pero que empobrecen

OPINION

EN NOMBRE DEL MAESTRO GORI MUCHAS GRACIAS C.I.V.

—por MICHELE CASTELLI—

las masas, allá, decíamos, también se colocó la piedra con la placa dorada que dice simplemente "Piazzetta Giorgio Gori", la cual desafiará el tiempo y recordará para siempre al artista de nuestro orgullo, a Giorgio Gori, al Maestro de los Maestros, al dos veces Premio Nacional de Pintura y Escultura, al hombre que con el ejemplo de su vida sobria será el símbolo de la austeridad, el símbolo mayoritario de aquella otra Italia en Venezuela que no se prestó a la componenda de la aventura. Partió de una iniciativa nuestra la idea de la Plaza Gori en el CIV. Esperábamos la expresión negati-

va de grupitos que hacen obra destructora, pues inconscientes de su ignorancia, y empeñados en querer estar presentes en los centros de decisiones sin las capacidades suficientes, retardan los procesos de cambios significativos que tenderán a convertir en proyección político-social la pequeña idea de "dopolavoro" que ellos propugnan. Pero también estábamos conscientes de que podía prevalecer el buen sentido del conductor principal y de sus más allegados colaboradores. En fin, Tino Danesi confirmó una expresión que le oímos decir a nuestro Director en el sentido de que a partir de su gestión se abriría la brecha entre lo nuevo y lo viejo. Importante es, ahora, no retroceder. Y ojalá se logre continuando con la revolución de los mejores.

Mientras tanto queda el símbolo. La "Piazzetta Giorgio Gori" es una realidad. Le hemos hecho justicia al Maestro, y con él a la inteligencia que en nuestras sociedades capitalistas casi siempre se subordina al pragmatismo de los "vivos". Por eso, por el primer triunfo de una actitud que hace soñar mejores cosas para el futuro, en nombre del Maestro Gori, le decimos muchas gracias al Centro Italiano Venezolano.